

Amazonía:

voces de esperanza de una Iglesia sinodal en misión

Pedro Barreto Jimeno

Cuadernos de Estudio OLS N.º 004 | Septiembre de 2024



Observatorio
Latinoamericano
de la Sinodalidad

Amazonía: voces de esperanza de una Iglesia sinodal en misión

Pedro Barreto Jimeno



Observatorio
Latinoamericano
de la Sinodalidad

Cuadernos de Estudio OLS N.º 004 | Septiembre de 2024

Cuadernos de Estudio OLS • No. 004 • Septiembre de 2024

ISBN: 978-9915-9342-8-0

Título original: *Voces de esperanza de una Iglesia Sinodal en misión.*

Primera edición: 100 ejemplares.

* * *

Consejo Observatorio Latinoamericano de la Sinodalidad

Agenor Brihthenti

Silvia Cáceres

Edward Guimarães

Moema Miranda

Alejandro Ortiz

João Décio Passos

Carlos Schickendantz

Consuelo Vélez

Autores

Pedro Barreto Jimeno

Dirección editorial

Óscar Elizalde Prada

Rosario Hermano

Revisión de estilo

Óscar Elizalde Prada

Proyecto gráfico

Giovanny Pinzón Salamanca

Diseño y diagramación

Milton Ruiz Clavijo

Portada:

Milton Ruiz Clavijo

© 2024, Observatorio Latinoamericano de la Sinodalidad

Juana de Arco 3324 – CP 11700

Montevideo – Uruguay.

Teléfono: (598) 99 177 138

E-mail: observatoriosinodalidad@gmail.com

www.observatoriosinodalidad.org

El Observatorio Latinoamericano de la Sinodalidad es liderado por la Fundación Amerindia y cuenta con el apoyo de Porticus. Esta publicación puede ser reproducida citando la fuente.

Por nuestro bautismo hemos sido llamados para estar unidos a Jesús y ser enviados a dar testimonio del Evangelio en la “*Querida Amazonía*”. Queremos ser la respuesta de Dios a las necesidades más urgentes que brotan del clamor de los pobres y del grito del bioma amazónico. Este envío misionero es el principio y fundamento de nuestra fe que nos moviliza a ser testigos de esperanza. Lo imposible comienza a ser posible. Las voces de esperanza se están dando a conocer en el proceso sinodal que vivimos desde el inicio del pontificado del papa Francisco. Estamos construyendo una Iglesia sinodal en misión, con rostro amazónico, en fidelidad al mandato de Jesús: “vayan por todo el mundo y anuncien la Buena Noticia a toda la creación” (Mc 16,15). Este texto recoge diversas voces de esperanza de laicos, religiosas, sacerdotes y obispos que expresan el caminar de la Iglesia sinodal en misión en y desde la Amazonía.

Amazonía: voces de esperanza de una Iglesia sinodal en misión*

En 2024 celebramos los diez años de la creación de la Red Eclesial Panamazónica (Repam), los cinco años del *Documento Final del Sínodo especial de la Amazonía*, y los cuatro años de la *Exhortación Apostólica Querida Amazonía* y de la creación de la Conferencia Eclesial de la Amazonía (Ceama). Este texto recoge diversas voces de esperanza de laicos, religiosas, sacerdotes y obispos que expresan el caminar de la Iglesia sinodal en misión en y desde la Amazonía¹.

Una Iglesia sinodal en misión

Por nuestro bautismo hemos sido llamados para estar unidos a Jesús y ser enviados a dar testimonio del Evangelio en la “*Querida Amazonía*”. Queremos ser la respuesta de Dios a las necesidades más urgentes que brotan del clamor de los pobres y del grito del bioma amazónico.

Este envío misionero es el principio y fundamento de nuestra fe que nos moviliza a ser testigos de esperanza. Lo imposible comienza a ser posible. En un inicio, mediante signos aparentemente insignificantes, como la semilla de mostaza (cf. *Mt* 13,31ss), estamos creciendo como cuerpo apostólico, con raíces muy sólidas en el territorio amazónico, gracias a la Repam.

Las voces de esperanza se están dando a conocer en el proceso sinodal que vivimos desde el inicio del pontificado del papa Francisco. Estamos construyendo una Iglesia sinodal en misión, con rostro amazónico, en fidelidad al mandato de Jesús: “vayan por todo el mundo y anuncien la Buena Noticia a toda la creación” (*Mc* 16,15).

Un signo que nos acompaña, de manera creciente, es una alegría que brota incontenible de nuestro deseo de cumplir el mandato de Jesús de anunciar la ‘Buena Noticia’ a toda la creación. La alegría no es una emoción pasajera. Nos impulsa a la acción conjunta y diferenciada. Es una gracia especial de Dios a la Iglesia que peregrina en la Amazonía, de navegar y soñar juntos con los pueblos originarios, ribereños, afrodescendientes en este torrente de esperanza, en medio de nuestras angustias y sufrimientos.

La Iglesia se pone en movimiento, guiada por el Espíritu Santo, protagonista de la Iglesia sinodal en misión. Los nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral son indicados por el papa Francisco con los cuatro sueños: social, cultural, ecológico y eclesial (cf. *QAm* 7).

Nuestros predecesores

Debo reconocer, con gratitud, la opción de la Iglesia de estar presente en la Amazonía desde el inicio de la evangelización en el siglo XVI. Su aporte histórico fue decisivo en el campo social, cultural, educativo y eclesial. En esta larga presencia hay luces y sombras, éxitos y fracasos. Valoramos que misioneros y misioneras hayan entregado sus vidas por el anuncio del Evangelio. Un número de ellos fueron martirizados.

La Amazonía es una realidad llena de vida, por su sorprendente biodiversidad y por la riqueza de sus pueblos y culturas. Pero esta vida está amenazada cuando constatamos modelos de desarrollo con actitudes depredadoras y egoístas, muchas veces apoyados por acuerdos implícitos o explícitos de gobiernos nacionales. La minería ilegal, está causando un grave deterioro en la biodiversidad y en la calidad de vida de las personas. La destrucción del entorno natural por prácticas de deforestación también ilegales o por el narcotráfico, son una amenaza real. Esto produce la trata de personas y el asesinato de defensores ambientales. Todo esto es hoy, motivo de sufrimiento y angustia.

Al defender la vida y el bioma amazónico estamos protegiendo la vida de toda la humanidad, porque “todo está conectado” (LS 16).

Sin embargo, la fe y la esperanza se fortalecen y se complementan. Yo tengo fe que todo cambiará, dice la letra de una canción. Es verdad, “la fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve” (Hb 11,1) ¿Por qué no mirar a los que nos han precedido en su compromiso con los pueblos originarios y el entorno natural del bioma amazónico? Ellos son los testigos creíbles de una fe y de una esperanza que no defrauda.

Preludio de esperanza

El Concilio Vaticano II (1962 - 1965) marcó de manera decisiva la vida y la misión de la Iglesia. América Latina, a través del Consejo Episcopal Latinoamericano (Celam), se esforzó por llevar a la realidad continental sus orientaciones. Para ello se realizó la segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en la ciudad de Medellín (Colombia), en 1968.

En este caminar de la Iglesia resuenan hoy, con gratitud y esperanza, las proféticas palabras de san Pablo VI: “Cristo señala hacia la Amazonía”, que dirigió a los obispos de Brasil reunidos en la ciudad de Santarém (1972) para aplicar las orientaciones del *Documento de Medellín* y precisar las líneas prioritarias de pastoral para la región. Esto nos lleva a mostrar numerosas voces de esperanza.

La primera voz de esperanza

La V Conferencia Episcopal Latinoamericana realizada en la ciudad de Aparecida (Brasil), del 13 al 31 de mayo 2007, indica en su *Documento final*:

En las decisiones sobre las riquezas de la biodiversidad y de la naturaleza, las poblaciones tradicionales han sido prácticamente excluidas. La naturaleza ha sido y continúa siendo agredida. La tierra fue depredada. Las aguas están siendo tratadas como si fueran una mercancía negociable por las empresas, además de haber sido transformadas en un bien disputado por las grandes potencias. Un ejemplo muy importante en esta situación es la Amazonía (DAp 84).

Se precisa un compromiso:

Hay que alertar respecto a las industrias extractivas de recursos que, cuando no proceden a controlar y contrarrestar sus efectos dañinos sobre el ambiente circundante, producen la eliminación de bosques, la contaminación del agua, y convierten las zonas explotadas en inmensos desiertos (*DAP* 473).

Se ofrecen, además, unas orientaciones pastorales específicas para el caminar conjunto de una Iglesia con rostro amazónico:

Crear conciencia en las Américas sobre la importancia de la Amazonía para toda la humanidad; establecer, entre las iglesias locales de diversos países suramericanos, que están en la cuenca amazónica, una pastoral de conjunto con prioridades diferenciadas para crear un modelo de desarrollo que privilegie a los pobres y sirva al bien común; apoyar, con los recursos humanos y financieros necesarios, a la Iglesia que vive en la Amazonía... (*DAP* 475).

La segunda voz de esperanza

El cardenal Jorge Mario Bergoglio, quien fuera el presidente de la comisión de redacción del *Documento Final de Aparecida*, fue elegido Papa el 13 de marzo de 2013. Escogió el nombre de Francisco. Francisco de Asís, el hombre pobre y humilde que cuidó toda la creación de Dios: la persona humana y el entorno natural.

En la *Carta Encíclica Laudato Si'* precisa una responsabilidad común:

Hay lugares que requieren un cuidado particular por su enorme importancia para el ecosistema mundial, o que constituyen importantes reservas de agua y así aseguran otras formas de vida.

Mencionemos, por ejemplo, esos pulmones del planeta repletos de biodiversidad que son la Amazonía y la cuenca fluvial del Congo, o los grandes acuíferos y los glaciares. No se ignora la importancia de esos lugares para la totalidad del planeta y para el futuro de la humanidad” (LS 37 y 38).

Tercera voz de esperanza

Al mes de haber sido elegido el papa Francisco, fui invitado, como presidente del Departamento de Justicia y Solidaridad del Celam, a una Asamblea de la Red Eclesial de la Amazonía Ecuatoriana (abril 2013) en el Vicariato Apostólico de Puyo. Fue una experiencia verdaderamente ‘eclesial’, un anticipo de lo que ahora vivimos y compartimos con la Repam (2014), la Ceama (2020) y el Sínodo sobre la Sinodalidad (2021 – 2024).

Cuarta voz de esperanza

Unos meses después, el papa Francisco, manifestó:

La Iglesia no está en la Amazonia como quien tiene hechas las maletas para irse después de explotarla. Desde el principio está presente en ella con misioneros, congregaciones religiosas, sacerdotes, laicos y obispos, y su presencia es determinante para el futuro de la zona².

A partir del encuentro en Puyo (Ecuador) se inició —casi sin darnos cuenta— un proceso sinodal de escucha, discernimiento y participación de los representantes de los nueve países que participan del territorio del bioma amazónico.

En octubre del 2013 se decidió constituir una comisión que iniciaría el proceso de preparación de una asamblea a fin de discernir, la creación o no, de una Red Eclesial Pan-Amazónica. Esta reunión se realizó en Brasilia (Brasil), en septiembre 2014.

Quinta voz de esperanza

La presidencia del Departamento de Justicia y Solidaridad del Celam hizo la convocatoria a obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas, laicos y representantes de las entidades eclesiales de cooperación, para realizar la asamblea en septiembre del 2014, en la ciudad de Brasilia.

Esta reunión marcó el inicio del proceso sinodal de la Iglesia en la Amazonía con la creación de la Repam en setiembre 2014, desde el Departamento de Justicia y Solidaridad del Celam y el apoyo de la CLAR, el Selacc y la Comisión Amazónica de la Conferencia Episcopal de de Brasil, presidida por el cardenal Cláudio Hummes, quien asumió la presidencia de la Repam.

Sexta voz de esperanza

Continuando el proceso sinodal, el papa Francisco convocó un Sínodo Especial de la Amazonía (15 de octubre del 2017) cuyo tema fue: “nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral”.

Ese mismo día, el cardenal Cláudio Hummes, presidente de la Repam, manifestó su alegría por dicha convocatoria que fortalece la misión de la Iglesia en la Amazonía y también en el mundo. Es bueno mencionar a nuestro ‘Francisco de la Amazonía’, como se le llamaba al recordado cardenal Cláudio Hummes.

Séptima voz de esperanza

El papa Francisco, en Puerto Maldonado (Perú), tuvo un inédito encuentro con la población indígena amazónica. En esa oportunidad les dijo: “está bien que ahora sean ustedes mismos quienes se autodefinan y nos muestren su identidad. Necesitamos escucharlos”³. Por eso, declaró el inicio de la preparación del Sínodo.

La Repam fue la encargada de dirigir dicho proceso. Se realizaron 45 asambleas territoriales y foros temáticos con la participación de más de 80.000 personas, la mayoría de ellos del territorio amazónico. La riqueza de los aportes se plasmó en el *Documento de trabajo* para el diálogo durante el Sínodo sobre la Amazonía.

Octava voz de esperanza

Del 4 al 27 de octubre de 2019 se realiza el Sínodo sobre la Amazonía en Roma, presidido por el papa Francisco.

El *Documento final* contiene más de cien propuestas pastorales. Una de ellas propone crear un organismo eclesial

que promueva la sinodalidad entre las iglesias de la región, que ayude a delinear el rostro amazónico de esta Iglesia y que continúe la tarea de encontrar nuevos caminos para la misión evangelizadora, en especial incorporando la propuesta de la ecología integral, afianzando así la fisonomía de la Iglesia amazónica. Se trataría de un organismo episcopal permanente y representativo que promueva la sinodalidad en la región amazónica, articulado con el Celam, con su estructura propia, en una organización simple y también articulado con la Repam (DF 115).

El 2 de febrero de 2020 el papa Francisco nos entrega la *Exhortación postsinodal Querida Amazonía* donde “se muestra ante el mundo con todo su esplendor, su drama, su misterio” (QAm 1), manifiesta los cuatro sueños que brotan del Evangelio: social, cultural, ecológico y eclesial (cf. QAm 7) y aprueba oficialmente el *Documento Final*:

Dios quiera que toda la Iglesia se deje enriquecer e interpelar por ese trabajo, que los pastores, consagrados, consagradas y fieles laicos de la Amazonía se empeñen en su aplicación, y que pueda inspirar de algún modo a todas las personas de buena voluntad (QAm 4).

Novena voz de esperanza

La principal de las propuestas señaladas en el *Documento Final* del Sínodo fue la creación de la Ceama (29 de junio del 2020). El cardenal Cláudio Hummes fue elegido, por unanimidad, como presidente de la primera conferencia eclesial en la historia de la Iglesia. La Ceama integra a 106 jurisdicciones eclesiásticas en los siete millones de km² del territorio amazónico.

En la asamblea de marzo del 2022, el cardenal Cláudio Hummes presentó su renuncia por motivos de salud. El que suscribe fue elegido presidente y nos dejó el encargo de consolidar la Ceama “como un organismo de la Iglesia católica, con personería jurídica, canónica y pública”.

Este deseo se materializó con la aprobación pontificia de los Estatutos, mediante el Decreto del 3 de octubre del 2022, tres meses después de haber fallecido el cardenal Hummes.

El proceso sinodal está dando la oportunidad para que los laicos, especialmente las mujeres, asuman responsabilidades en los organismos eclesiales y puedan participar activamente en las asambleas eclesiales.

Décima voz de esperanza

En diciembre del 2022, en nuestra primera reunión de la presidencia de la Ceama, se decidió realizar la primera Asamblea Ordinaria conforme a los Estatutos aprobados por el papa Francisco. Participan, con voz y con voto, un/a representante de los pueblos originarios amazónicos, un religioso/a, un sacerdote, un laico/a y un obispo de las siete conferencias episcopales que tienen territorio en el bioma amazónico. La presidencia, facultada por el Estatuto, aprobó que la Conferencia Episcopal de Brasil tenga dos representantes de los obispos, sacerdotes, religiosos/as, laicos y miembros de los pueblos originarios, por disponer de más del 60% del territorio amazónico.

La conformación de los miembros de la Ceama expresa, por primera vez en la historia de la Iglesia, la participación de todos los bautizados como discípulos misioneros de Jesucristo en la región amazónica.

Undécima voz de esperanza

La primera asamblea presencial de la Ceama se realizó en agosto del 2023 en la ciudad de Manaus (Brasil). En el comunicado final se indica:

Convencidos que la evangelización en la Amazonía será siempre el anuncio de Jesús, Verbo Encarnado, y una evangelización liberadora, confirmamos nuestra conciencia de la importancia de la región no sólo para los amazónicos, sino para toda la humanidad, ampliando nuestro horizonte a toda la Iglesia universal y a nuestra casa común. Junto a los sueños del papa Francisco, nos sentimos iluminados e inspirados por el recuerdo de los tres ‘Franciscos’, el santo *poverello* de Asís con su sensibilidad para ver en cada criatura un hermano y a una hermana, Francisco de Roma, así como el testimonio y las palabras del ‘Francisco de la Amazonía’, el cardenal Cláudio Hummes, cuando recordó a su amigo Jorge Mario Bergoglio, recién elegido Papa: “no te olvides de los pobres”.

Duodécima voz de esperanza

En el *Informe de Síntesis* de la primera sesión del Sínodo sobre la Sinodalidad (octubre de 2023) se explicita que la Ceama es fruto del proceso sinodal de la Iglesia en la Amazonía:

Sin subestimar el valor de la democracia representativa, el papa Francisco responde a la preocupación de algunos de que el Sínodo se convierta en un órgano de deliberación mayoritaria desprovisto de su carácter eclesial y espiritual, poniendo en peligro la naturaleza jerárquica de la Iglesia. Algunos temen que se les obligue a cambiar; otros temen que nada cambie y que haya demasiado poco coraje para avanzar al ritmo de la Tradición viva. Cierta perplejidad y oposición esconden también el temor a perder el poder y los privilegios que este conlleva. En cualquier caso, en todos los contextos culturales, los términos ‘sinodal’ y ‘sinodalidad’ indican un modo de ser Iglesia que articula comunión, misión y participación. Ejemplo de ello es la Conferencia Eclesial Amazónica (Ceama), fruto del proceso sinodal misionero en esa región (*IdS* 1g).

Esta referencia explícita a la Ceama nos motiva, aún más, a seguir caminando juntos y comprometernos a estrechar nuestros vínculos en una Iglesia sinodal en Misión, con “una opción sincera por la defensa de la vida, la defensa de la tierra, y la defensa de las culturas”⁴.

Conclusión

Como en una orquesta sinfónica y en un coro polifónico, hay diversidad de instrumentos y de personas. Todos participan y todos se ponen de acuerdo para dar vida a una partitura musical compuesta por un autor. El ritmo y la cadencia de la pieza musical la imprime el director. Gozamos de la sinfonía, expresión de armonía, de la unidad en la diversidad.

De manera semejante, se experimenta también en la Iglesia sinodal en misión. Todos discípulos, todos misioneros. Somos miembros de la Iglesia, por nuestro bautismo, con una diversidad cultural, racial, económica y social. Nos ponemos de acuerdo para caminar juntos y hacer vida nuestra única ‘partitura’: la ‘Buena Noticia’ de Jesús.

El papa Francisco, como sucesor de san Pedro, y los obispos en sus jurisdicciones eclesiásticas, son los que aseguran el ritmo y la cadencia evangélica para la renovación de la Iglesia en el hoy de nuestra historia.

Notas

- * _____ Adaptación del texto “voces de esperanza de una Iglesia sinodal en misión”, publicado en el libro *Voces de esperanza en la Amazonía. Perspectivas y desafíos cinco años después del Sínodo* (2024, pp. 8-15), por Angelus Editora y la Conferencia Eclesial de la Amazonía (Ceama), en español y en portugués, bajo la coordinación de Janaina Santos.
- 1 _____ “La Amazonía es una totalidad plurinacional interconectada, un gran bioma compartido por nueve países: Brasil, Bolivia, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú, Surinam, Venezuela y Guayana Francesa. No obstante, dirijo esta Exhortación a todo el mundo. Por un lado, lo hago para ayudar a despertar el afecto y la preocupación por esta tierra que es también ‘nuestra’ ...; por otro lado, porque la atención de la Iglesia a las problemáticas de este lugar nos... pueden inspirar a otras regiones de la tierra frente a sus propios desafíos” (QAm 5).
- 2 _____ FRANCISCO. *Encuentro con el episcopado brasileño durante su viaje apostólico a Río de Janeiro, con motivo de la XXVIII Jornada Mundial de la Juventud*. 27 de julio de 2013.
- 3 _____ FRANCISCO. *Encuentro con los pueblos de la Amazonía en Puerto Maldonado durante su viaje apostólico a Perú*. 19 de enero de 2018.
- 4 _____ *Ibid.*

Pedro Barreto Jimeno



Pedro Barreto Jimeno nació en Lima (Perú) en 1944. Ingresó a la Compañía de Jesús en 1961. Realizó sus estudios de filosofía en la Facultad de la Compañía de Jesús de Alcalá de Henares, en España (1965 - 1967), y de teología en el Seminario San Antonio Abad de Cusco y en la Facultad Pontificia y Civil de Lima (1969 - 1972). También posee el título de educador por el Instituto Pedagógico Champagnat de Lima.

Tras su ordenación sacerdotal en 1971, realizó su profesión perpetua como jesuita en 1976. Ha sido párroco, profesor y director espiritual, responsable de la pastoral juvenil y vocacional, formador y superior de varias comunidades jesuitas.

Recibió la ordenación episcopal el 1.º de enero de 2002. En 2003 fue elegido representante de los obispos de la selva y durante dos décadas,

entre 2004 y 2024, fue arzobispo de Huancayo, desempeñando también, durante este periodo, importantes servicios pastorales y de liderazgo al interior de la Iglesia peruana y latinoamericana.

El papa Francisco lo creó cardenal en el consistorio del 28 de junio de 2018. Su papel en la constitución de la Red Eclesial Panamazonica (Repam) ha sido crucial —siendo presidente del entonces Departamento de Justicia y Solidaridad del Celam—. Asimismo, fue presidente delegado del Sínodo para la Panamazonía, en 2019.

Reconocido por su rol activo en la defensa de los derechos humanos y de la Madre Tierra, el cardenal Pedro Barreto Jimeno actualmente es el presidente de la Conferencia Eclesial de la Amazonía (Ceama), una novedosa estructura eclesial de inspiración sinodal.

Por nuestro bautismo hemos sido llamados para estar unidos a Jesús y ser enviados a dar testimonio del Evangelio en la “Querida Amazonía”. Queremos ser la respuesta de Dios a las necesidades más urgentes que brotan del clamor de los pobres y del grito del bioma amazónico. Este envío misionero es el principio y fundamento de nuestra fe que nos moviliza a ser testigos de esperanza. Lo imposible comienza a ser posible. Las voces de esperanza se están dando a conocer en el proceso sinodal que vivimos desde el inicio del pontificado del papa Francisco. Estamos construyendo una Iglesia sinodal en misión, con rostro amazónico, en fidelidad al mandato de Jesús: “vayan por todo el mundo y anuncien la Buena Noticia a toda la creación” (Mc 16,15). Este texto recoge diversas voces de esperanza de laicos, religiosas, sacerdotes y obispos que expresan el caminar de la Iglesia sinodal en misión en y desde la Amazonía.



Observatorio
Latinoamericano
de la Sinodalidad

ISBN: 978-9915-9342-8-0



9 789915 934280